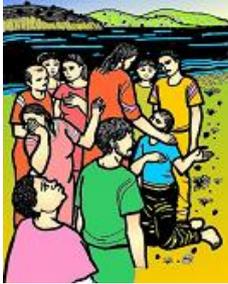


13º Domingo Tiempo Ordinario (B)

28 de Junio de 2009



Lecturas:

- Sabiduría 1, 13-15; 2, 23-25
- 2 Corintios 8, 7-9. 13-15
- Marcos 5, 21-43

:Citas:

“Es la fe-adhesión a Jesús la que hace posible la curación... Magnífica pedagogía de Jesús que hace de los marginados el centro de su acción pastoral, que no distingue entre tiempo sagrado y profano, ni entre puro e impuro, ni entre judíos y paganos, librando al hombre de los males que le aquejan y que lo hunden en la marginación y en la muerte. Es el hombre que sufre enfermedades o adversidades -y no Dios- el centro de atención de este Jesús, que se compadece del pueblo porque ‘están como ovejas sin pastor’, abandonados a su propia desgracia y marginación. Y en esto consiste no sólo una parcela accidental de su misión, sino el núcleo mismo de su acción evangelizadora.”

Jesús Peláez. Revista Éxodo nº 56

“Creo que entre los cristianos hemos de tomar conciencia de una situación injusta y poco fiel a Jesús: en la Iglesia la reflexión teológica, la responsabilidad pastoral, la dirección y toma de decisiones está prácticamente en manos de varones. Hemos de promover ya, sin esperar a nada, la responsabilidad y el protagonismo de la mujer en todos aquellos campos donde su participación no está impedida por alguna normativa jurídica, sino que se debe exclusivamente a nuestra negligencia, torpeza o falta de sensibilidad generalizada. Sería lo más normal que, dado el gran número de mujeres que colaboran en las comunidades cristianas, bastantes pasaran ya de la colaboración subordinada a la responsabilidad pastoral.”

José A. Pagola. “Jesús y la mujer”

:Acto penitencial:

- Tú, que has venido para dar la libertad a los oprimidos, la salud a los enfermos y la vida plena para todos. **Señor, sana mi vida.**
- Tú, que has venido para enseñarnos que la abundancia de unos sirve para remediar las necesidades de otros. **Cristo, sana mi vida.**
- Tú, que has venido para revelarnos la paternidad de Dios que nos llama a vivir en fraternidad. **Señor, sana mi vida.**

:Ideas para reflexionar:

Desobediencia salvadora

Una visión femenina sobre Mc 5, 21-43

El evangelio de hoy nos cuenta la historia de dos mujeres que están en peligro. Una, mujer adulta, afligida desde hace doce años por una enfermedad impura, y la otra, una niña que va a morir a los doce años, edad en la que en el antiguo Israel la mujer se volvía adulta, casadera. En ambos casos se produce la curación a través de un contacto físico, con la mano. Se trata de una historia de mujeres: una niña que no puede llegar a la vida adulta y una mujer adulta vencida por su sangre impura.

En este caso, no hay espíritus inmundos para conjurar ni disputas verbales entre Jesús y sus adversarios. Todo parece suceder en un clima pacífico, casi en silencio, pero del relato emerge una profunda energía de liberación humana en perspectiva femenina. Jesús se nos muestra aún más cercano si cabe, ocupado en problemas caseros, en los sufrimientos y anhelos de dos mujeres de las que no se recuerda ni el nombre.

Marcos cuenta la enfermedad de la mujer adulta con todo tipo de detalles, expresando de manera clara lo que siente ella en su interior. Se siente herida en lo más hondo. No puede mantener ningún tipo de relación porque se lo impide la ley por causa de su enfermedad impura. Nadie puede tocarla ni tocar sus cosas. Por eso, se encuentra cada vez más sola, cada vez más vacía, cada vez más pobre. La sociedad a la que pertenece la ha condenado a ser una muerta en vida.

No tiene valor para acercarse a Jesús abiertamente, por eso se le acerca por detrás, de una manera clandestina. Sabe que su gesto constituye una violación de las leyes pero en él están contenidas su esperanza y su dignidad. Ninguna mujer en estado de impureza se hubiera atrevido nunca, por su propia iniciativa, a tocar a un hombre desconocido en público. Esta mujer lo hace porque quiere curarse y este deseo suyo es más fuerte que la ley, que la cultura y que la tradición.

Este deseo la lleva hacia Jesús, de quien ha oído hablar. El deseo le confiere una fuerza insólita, inesperada; actúa como un motor que impulsa su corazón a ir hacia la persona buscada, a transgredir la norma. El deseo de curarse la convierte en una mujer libre; le hace superar todos los límites y las fronteras de la ley.

El deseo va unido al tacto, a la piel. El deseo de verse curada, de volver a la vida, de recuperar su propia identidad como persona, pasa a través de las manos de mujer. La mujer transmite a Jesús, con las manos y no con las palabras, su deseo de vivir. Con el gesto temerario de tocar el manto de Jesús, ella expresa confianza en sí misma, capacidad de decisión y un valor inaudito. Quiere vivir y por eso no vacila en desafiar el orden establecido.

Extendiendo la mano esta mujer se abre a la experiencia del amor, la misma experiencia que se le había negado. Tocar a Jesús es un gesto de libertad que le restituye la vida y la reincorpora a la comunidad. Su deseo, canalizado a través del tacto, la ha curado y es su propio cuerpo el que le comunica la curación.

Y aquí surge la ironía del relato: ha alcanzado la curación y la salvación precisamente porque ha transgredido los preceptos de la ley, que, supuestamente, hubieran debido salvarla. Las últimas palabras de Jesús son sólo una confirmación de lo que ya ha sucedido antes, es decir, la curación de la mujer. Jesús, al dejarse tocar, anula los códigos sociales y religiosos de su tiempo y proclama que los cuerpos de las mujeres no son un lugar impuro, ni un oscuro objeto de deseo, ni un medio de tentación, sino un lugar de salvación. No es de extrañar que esta mujer como tantas mujeres terminen cantando: ***“Te ensalzaré, Señor, porque me has librado”***.

Mari Carmen Martín

Otro comentario puede encontrarse en: <http://www.dominicos.org/predicacion/homilias/28-6-2009/pautas>

Puedes descargar aquí una [presentación powerpoint](#) con una reflexión sobre este evangelio

:Peticiónes:

- Por la Humanidad, para que se una en defensa de la vida de todos los seres humanos, especialmente de los más estigmatizados, los excluidos de los espacios de liberación, de los marginados de la vida digna y los explotados por sistemas injustos. ***Señor, haznos reflejos de tu amor.***
- Por todos los hombres y mujeres que habitamos esta casa común, la casa del Padre: para que como "hermanos mayores" de todas las criaturas asumamos el cuidado de la creación con amor, con ternura y con responsabilidad. ***Señor, haznos reflejos de tu amor.***
- Por todas las mujeres: las que sufren por la violencia o el desamparo, las que no se ven capaces que encontrar su espacio propio en igualdad en las estructuras sociales o en la Iglesia. ***Señor, haznos reflejos de tu amor.***
- Por nuestra comunidad cristiana, para que haga su aportación específica a la acción transformadora de la realidad y vivamos de acuerdo con la voluntad del Dios que es paz y acogida. ***Roguemos al Señor.***

:Oraciones:

Padre de bondad, que nos has hecho hijos de la luz, ayúdanos a comprender verdaderamente el mensaje de Jesús y danos fuerzas para vivir conforme a lo que creemos. PJNS.

Al presentarte, Padre, el pan y el vino, te suplicamos nos ayudes para poder ofrecerte la alegría de vivir como auténticos discípulos de tu Hijo. Que vive y reina.

Padre, esta eucaristía que hemos celebrado fortalezca nuestro amor hacia ti por encima de todo, y nuestra fraternidad con todos los seres humanos. PJNS.

ORACIÓN DE UN DESEMPLEADO

(Para las actuales circunstancias de aumento del desempleo)

Nuestro buen Padre Dios, te damos muchas gracias por los dones que nos has dado y por estas manos con que a diario podemos trabajar para proveernos el pan y sostener nuestras vidas. Señor, en tu Palabra nos dices que el obrero es digno de su salario, y aquellos de nosotros que hemos perdido nuestro trabajo, sentimos que estamos perdiendo nuestra dignidad.

¡No somos inútiles, Señor!
Pero esta situación y todo lo que nos rodea hace que lo sintamos así.
Sabemos, Señor, que nos amas por igual, porque somos tus hijas y tus hijos.
Pero cada vez hay más personas desempleadas y el miedo a no conseguir un trabajo realmente desespera.
Señor, sabemos que este es un mal de nuestro tiempo y de todo este mundo globalizado, y que somos muchas personas las que sufrimos este dolor.

Confiamos en tu gran amor, oh Dios y sabemos que ésta no es tu voluntad.
Libéranos de este mal. Ablanda los corazones duros y egoístas que no tienen límite en su afán de ganancia, de quienes debieran compartir para que haya pan y trabajo para todos.

Señor, te pedimos que nos mantengas firmes en la solidaridad.
Ayúdanos a mantener nuestros corazones y nuestras manos dispuestas a ayudar y alentar al hermano y a la hermana que siente sus brazos caídos.
Señor, sabemos que nos amas.
No permitas que tus hijas y tus hijos pierdan su dignidad.
En nombre de Jesús. Amén.

TE OFREZCO, SEÑOR

Señor de la Vida,
te ofrezco mi persona
para ser portavoz de tu mensaje.

En mi voz tus palabras, Señor,
para dar a conocer
tus enseñanzas.

En mi voz tus palabras, Señor,
para servir a tu causa
y anunciar tu presencia.

Abre, Jesús,
nuestros oídos y boca,
para llenarlos de tu mensaje,
para ser tus testigos
y el eco de tus palabras.